



Migrante labrador de sueños



*¿Qué termina? ¿Qué comienza?
Vamos cerrando caminos, abriendo nuevos rumbos,
Son enigmas palpitanes, esplendor divisado.
¿Sortija del tiempo?, ¿circulares eventos?
Avanzamos a otro rumbo por pedregosa senda.
Son latidos del tiempo nuevo, estupor del alma y pródigo afán.*

*Incendiaria disputa interna, estupefacta ventura,
Estocada de amor, brisa, estirpe y espiga,
Soledad y orgullo, compañía y afecto,
Fugaces ventarrones del alma, extravíos sonoros,
Herida y lanza, sonrisa y cómplice mirada, ráfagas de tiempo ido
Vaivén del alma, brocado de recuerdos gratos, espiga de luz te llevamos dentro.*

*Hijo de mi esperanza, hija de la ternura, divina presencia.
Tu mirada franca, tu figura frágil es motor que empuja.
Desafía sucesos y contrariedades, invita a seguir, en marcha, siempre adelante.
Buscando del abanico de posibilidades, el que te haga más feliz.
Deseando que los sueños no sean ilusión, ni flor de temporada
Sino permanente canto a la vida, realización e hilo de ensueño.*

*Todo esto pronto será recuerdo, trueno, temblor, penumbra superada.
Quedó atrás el abrazo tierno, la fugaz despedida y lágrimas no enjugadas.
Se rompe el dolor y el remoto silencio, en medio del frenesí de llamadas,
Pronunciamos palabras, cierran ventanas, abren las puertas.
El relámpago cegador de banalidades dice presente.
Queriendo enmudecer los más hermosos sueños.*

*La amada tierra y gente quedó en la enredadera de recuerdos gratos.
Hoy es otro día, sonrisa renovada, acrisolada mañana.
En la comodidad ausente e intemperie implacable,
Migrante avanzas de vida rebosante, deshojando misterios,
Compartiendo abrazos, esfuerzo, alegría, plenitud,
Construyendo un mundo nuevo.*

*Gente nueva, encanto amigable y hospitalario
Abre un manantial de ternura, diamante y amabilidad.
Gracias compañera de sueños. Gracias amigo de mano firme
En nosotros queda tu presencia inefable, perenne y continua.*

*Migrante y transitoria vida que gratamente compartimos.
No es crepuscular despedida, ni agonía del tedio,
Migrante eres fragmento inolvidable de abrazo profundo arrancado al olvido.
Tu incesante propósito de un mundo mejor, sea renovada luz de nuevo día,
Deseo y espacio donde crece perenne el robusto cedro del árbol de tu amistad.*



Pedro Lima

Pintura:
Su tercera piel

Técnica:
Diptico, lámina de oro, acrílico y recina sobre
papel

1. El aporte de la comunidad paraguaya a la ciudad de Buenos Aires

Victoria Mazzeo ¹

Andrea Gil ²

DOI: 10.5377/jpdac.v14i0.6849

Recibido: 23/03/2018 Aceptado: 12/05/2018

Resumen: El objetivo del artículo es analizar las características sociodemográficas de los migrantes paraguayos que viven en la ciudad de Buenos Aires; la composición de sus hogares, con especial énfasis en el rol de la mujer. Para analizar su importancia relativa en la población de la ciudad se utilizan como fuente de datos los censos de población realizados entre 1855 y 2010. Las características sociodemográficas se muestran a través de los resultados de la Encuesta Anual de Hogares 2016 relevada por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la ciudad. Se consideran distintos indicadores que permiten mostrar su estructura demográfica, la composición de sus hogares, las características socioeconómicas de sus jefes, prestando atención al rol de las mujeres en los hogares con núcleos conyugales completos. En 2016, la comunidad paraguaya que reside en Buenos Aires representa el 19% del total de extranjeros de la ciudad y el 36% de la población migrante nacida en países limítrofes. Puede afirmarse que esta comunidad tuvo singular relevancia en el crecimiento demográfico de la ciudad durante este siglo y constituye un importante aporte en la actividad económica de la misma.

Palabras clave: migrantes paraguayos, composición de los hogares, características económicas, rol de la mujer.

The contribution of the Paraguayan community to the city of Buenos Aires

Abstract: The objective of the article is to analyze the sociodemographic characteristics of Paraguayan migrants living in the city of Buenos Aires; the composition of their homes, with special emphasis on women's role. To analyze its relative importance in the population of the city, population censuses carried out between 1855 and 2010 are used as a source of data. Sociodemographic characteristics are shown through the results of the 2016 Annual Household Survey of the General Directorate of Statistics and Censuses of the Government of the City. Different indicators are considered to show their demographic structure, the composition of their homes, the socioeconomic characteristics of their bosses, paying attention to the role of women in households with complete conjugal centers. In 2016, the Paraguayan community residing in Buenos Aires represents 19% of the total number of foreigners in the city and 36% of the migrant population born in neighboring countries. It can be affirmed that this community had singular relevance in the demographic growth of Buenos Aires during this century and constitutes an important contribution in their economic activity.

Keywords: Paraguayan migrants - composition of households - economic characteristics - role of women.

I. Introducción

En el siglo XIX, las migraciones internacionales desempeñaron un papel importante en el proceso de desarrollo económico. Cabe destacar que Argentina integra, junto con EE. UU., Canadá, Brasil y Australia, el grupo de países que más se beneficiaron con el éxodo europeo (Mazzeo y Perelman, 2017). La inmigración extranjera de ultramar que llegó al país en segunda y tercera clase, entre 1857 y 1932 superó los 6 millones de personas (Mazzeo, 1988). Las cifras de Argentina son particularmente notables si se incorpora la dimensión relativa, teniendo en cuenta que los extranjeros representaban en 1914 el 30% de su población total.

La ciudad de Buenos Aires, capital de Argentina, fue particularmente beneficiada por la migración de ultramar. Atrajo inmigrantes que esperaban encontrar ocupaciones mejor remuneradas que las existentes en sus países de origen, así como perspectivas de ascenso en la nueva

sociedad. Por otro lado, proveyó de mano de obra para la realización del potencial productivo de comienzos del siglo pasado.

Las corrientes migratorias de fines del siglo XIX y comienzos del XX llegaron a constituir más de la mitad de la población de la ciudad, representando entre 1887 y 1895 el 52% de la misma. A partir de la Segunda Guerra Mundial su participación se redujo notablemente, llegando en el año 2010 al 13% del total. En el momento que la migración europea dejaba de ser uno de los factores centrales del crecimiento de Buenos Aires, la corriente limítrofe implicó importantes contribuciones. En 1970 representaba el 19.1% de los extranjeros y en 2010 el 54.5%.

Dentro de la corriente limítrofe residente en ella, la población paraguaya es la que más creció en el siglo XXI. En 1947 eran 8,574 personas, aumentaron a 46,928 en 2001 y casi se duplica en 2010 (80,325). Se convirtió en la mayor

1 Doctora en Demografía, titular Cátedra Demografía Social FSOC-UBA e Investigadora Instituto Gino Germani - FSOC-UBA victoria.mazzeo@gmail.com

2 Máster en Demografía Social, Licenciada en Sociología, Analista en el Depto. Análisis Demográfico - DGEyC-GCBA agil@estadisticaciudad.gob.ar

comunidad no nativa residente en la ciudad, representando el 39% de la población limítrofe y el 21% del total de extranjeros.

Los flujos inmigratorios llegados a Buenos Aires a partir de la década de los setenta redujeron su volumen y modificaron su origen. Cobra importancia la población de origen limítrofe, que debido a su volumen y al momento histórico en que se produjo (cuando la población llegaba a los 3 millones de habitantes) no alcanzó a ser tan importante como la europea. Es a partir de esta década y especialmente en el siglo actual, cuando crece la presencia de la comunidad paraguaya.

II. Metodología

El objetivo del artículo es analizar las características sociodemográficas de los migrantes paraguayos que vivían en Buenos Aires en 2016, así como conocer qué tipo de hogares formaron, destacando el rol de la mujer en los núcleos conyugales completos. Se consideran distintos indicadores que permiten mostrar su estructura demográfica (composición por grupos de edad, sexo y situación conyugal), los períodos de llegada a la ciudad según grupo de edad y sexo, la composición de sus hogares (conyugales y no conyugales), las características socioeconómicas de sus jefes según sexo (máximo nivel educativo, tasas de actividad y ocupación, categoría ocupacional, calificación,

rama de actividad, precariedad laboral e ingresos per cápita familiar). Al contemplar el rol de las mujeres se considera su condición de madres, la paridez y el rol de proveedora en la pareja. Además, en los hogares con núcleos conyugales completos y dos proveedores se muestran las características de las mujeres (grupo etario, cantidad de hijos, edad del hijo menor) y se comparan el nivel educativo y la proporción de ingresos que aporta cada integrante de la pareja conyugal.

Se utilizan como fuente de datos los censos de población (1855, 1887, 1904, 1909 y 1936), los censos nacionales (1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010) y la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2016 relevada por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de ciudad de Buenos Aires. La EAH se propone brindar información sobre la situación socioeconómica de la población, hogares y viviendas de la ciudad de Buenos Aires. El tamaño de la muestra son 9,570 viviendas y la recolección de los datos se realiza entre octubre y diciembre de cada año.

Esta encuesta tiene un bloque de preguntas sobre migraciones que se aplica a todas las personas, en él se indaga dónde nació y desde que año vive en forma continua en la ciudad. De tal manera, la condición de "migrante" utilizada corresponde al lugar de nacimiento, es decir a la llamada migración absoluta. La encuesta permite captar el stock de migrantes absolutos y precisar desde el año en que vive de forma continua en la ciudad. El universo de análisis

Cuadro N°1 Población total, extranjera, limítrofe y paraguaya, e índice de masculinidad de la comunidad paraguaya, ciudad de Buenos Aires. Periodo 1855-2016

Año	Total población	Población extranjera	Total Limítrofes	Total Paraguayos	%Extranjeros	% Limítrofes en total ext.	% Paraguayos en Limít.	IM de paraguayos
1855	92,709	32,726	4,302	182	35.3	13.1	4.2	...
1869	187,126	92,357	8,015	606	49.4	8.7	7.6	288.5
1887	433,375	228,641	13,908	1,446	52.8	6.1	10.4	90.3
1895	663,854	346,208	22,629	1,388	52.2	6.5	6.1	111.6
1904	950,891	427,850	33,984	1,306	45.0	7.9	3.8	...
1909	1,231,698	561,185	34,008	1,531	45.6	6.1	4.5	108.0
1914	1,576,597	796,509	37,275	1,945	50.5	4.7	5.2	119.3
1936	2,415,142	871,177	41,382	4,028	36.1	4.8	9.7	93.8
1947	2,982,580	820,618	52,015	8,574	27.5	6.3	16.5	66.6
1960	2,966,634	679,855	54,039	14,941	22.9	7.9	27.6	65.0
1970	2,972,453	521,200	98,000	39,150	17.5	18.8	39.9	...
1980	2,922,829	386,861	96,557	26,929	13.2	25.0	27.9	50.5
1991	2,965,403	322,914	122,783	29,645	10.9	38.0	24.1	52.2
2001	2,776,138	317,556	147,256	46,928	11.4	46.4	31.9	54.8
2010	2,890,151	381,778	207,889	80,325	13.2	54.5	38.6	65.4
2016	3,059,189	395,772	211,092	75,850	12.9	53.3	35.9	57.3

Fuente: Elaboración propia en base a resultados censales y EAH 2016.

es la población nacida en Paraguay, que en 2016 residía en los hogares particulares de la ciudad de Buenos Aires. En el caso de los hogares se refiere a los hogares con jefe/jefa de nacionalidad paraguaya. Los mismos pueden estar integrados por parejas con ambos miembros paraguayos o por núcleos conyugales mixtos (jefe/a paraguayo/a y cónyuge de otra nacionalidad).

III. Discusión de resultados

3.1 La evolución de la comunidad paraguaya a partir de mediados del siglo XIX

Los flujos migratorios que llegaron a Buenos Aires sufrieron importantes oscilaciones. La participación de la migración en el crecimiento de su población fue mayor en las etapas tempranas de la urbanización, coincidente con el crecimiento vegetativo más bajo. Buenos Aires gracias al aporte de la migración de ultramar en menos de veinte años logró más que duplicar su población, alcanzando en 1869 un total de 187,126 habitantes, de los cuales casi la mitad eran extranjeros (Cuadro N° 1). A fines del siglo XIX, llegaron a constituir más de la mitad de su población y a partir de mediados del siglo pasado comenzó una tendencia decreciente de su participación.

La inmigración europea, entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo pasado constituyó uno de los factores centrales del crecimiento de la población porteña (Mazzeo, 1988). Las corrientes provenientes de los países limítrofes implicaron contribuciones importantes desde los años 70 y principalmente a partir de la década de los noventa. Se destaca, el importante crecimiento registrado en 2010, que duplica el peso relativo de los ochenta (Mazzeo, 2012, 2013). Por su parte, la importancia de la comunidad paraguaya entre los inmigrantes provenientes de los países limítrofes comienza a crecer a partir de los años sesenta y en forma ininterrumpida en el siglo XXI.

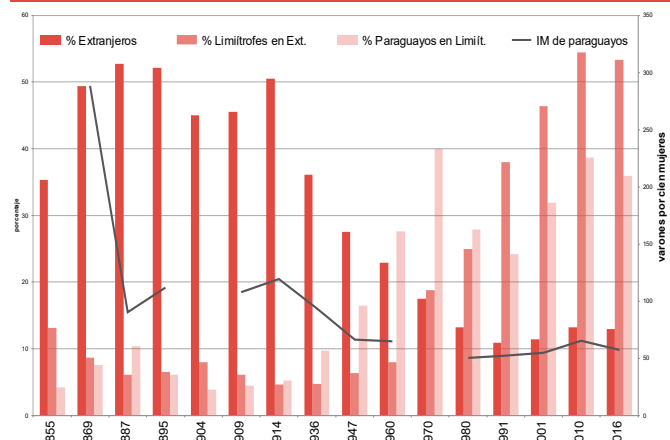
Un hecho destacable: a medida que se reduce el porcentaje de extranjeros en Buenos Aires, aumenta la participación de los nacidos en países limítrofes. Por otro lado, a medida que crece el volumen de la comunidad paraguaya residente en ella cambia su composición por sexo: se feminiza (Gráfico N°1). El índice de masculinidad de los paraguayos desde mediados del siglo pasado está por debajo de los 70 hombres por cada cien mujeres, e incluso llega a descender por debajo de los 60 hombres por cada 100 mujeres.

3.2 La situación actual: cuántos y quiénes

La comunidad latinoamericana que reside en Buenos Aires

en 2016 está integrada por: bolivianos, brasileños, chilenos, colombianos, costarricenses, cubanos, ecuatorianos, salvadoreños, hondureños, mejicanos, paraguayos, peruanos, dominicanos, uruguayos y venezolanos. Las principales nacionalidades son: bolivianos, paraguayos, peruanos y colombianos, que concentran más del 80% de los latinoamericanos que viven en la ciudad desde 1990 (Mazzeo, 2016).

Gráfico N°1 Población total, extranjera, limítrofe y paraguaya e Índice de masculinidad de la comunidad paraguaya. Ciudad de Buenos Aires. Años 1985-2016



Fuente: Elaboración propia en base a resultados censales y EAH 2016.

La población paraguaya residente en Buenos Aires concentraba en ese momento algo menos de 80,000 personas, representando el 19% del total de extranjeros de la ciudad y el 36% de los nacidos en países limítrofes. ¿Quiénes son? se concentran entre los 15 y 64 años (Cuadro N° 2) y en su mayoría son mujeres (hay 57 varones por cada 100 mujeres). Los menores de 15 años reúnen cerca del 7% y los mayores de 64 años agrupan el 9%. Es decir, se trata de una población en su mayoría en edades potencialmente activas.

Cuadro N°2 Población total, extranjera, limítrofe y paraguaya e Índice de masculinidad de la comunidad paraguaya. Ciudad de Buenos Aires. Años 1985-2016

Grupo de edad	Total	Varón	Mujer	IM
Total	100.0 (75.850)	100.0 (27.642)	100.0 (48.208)	57.3
0-14	6.4 ^b	7.9 ^b	5.6 ^b	80.3
15-64	84.7	84.3 ^a	85.0	56.9
65 y +	8.8 ^a	7.8 ^b	9.4 ^b	47.7

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016

Cuando se observa la composición por edad y sexo según período de llegada, se destaca que la feminización fue diferencial por período (Cuadro N° 3). Era de 51 varones por cada 100 mujeres que residen en Buenos Aires de forma continua desde antes del 2000, aumenta a 55 varones en los llegados durante la década del 2000 y a 77 varones a partir del 2010. Esto se explicaría por distintas razones: la sobremortalidad masculina, el mayor retorno de los varones a sus países de origen o la emigración a otros países o provincias argentinas. Por otro lado, como era de esperar, es notorio el mayor envejecimiento de los que llegaron hace más años, que se ubican en su mayoría entre los adultos mayores.

Cuadro N°3 Población paraguaya por sexo y grupo de edad según año desde el que reside en forma continua en la ciudad. Buenos Aires. Año 2016

Grupo de edad	Total	Varón	Mujer	IM
Total	100.0	100.0	100.0	57.3
	(75.850)	(27.642)	(48.208)	
0-14	6.4 ^b	7.9 ^b	5.6 ^b	80.3
15-64	84.7	84.3 ^a	85.0	56.9
65 y +	8.8 ^a	7.8 ^b	9.4 ^b	47.7

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a resultados censales y EAH 2016.

Otra particularidad en esta comunidad es el corrimiento de la edad promedio al llegar a Buenos Aires. En general en los procesos migratorios se atribuye una gran importancia a las razones laborales o económicas. Si bien ellas son relevantes, los individuos migran también para reunificarse con su familia, para estudiar y por otras numerosas razones. La pérdida de importancia de las razones familiares y laborales tiene como contrapartida el crecimiento de otras causas personales. Esto último se vincularía con el creciente auge de la ciudad de Buenos Aires como destino de estudiantes internacionales de grado y posgrado universitario, fundamentalmente para hacer maestrías en universidades públicas y privadas, y en menor medida estudios de grado. Los varones llegados antes de este siglo, en promedio lo hicieron a los 17 años, mientras que las mujeres a los 21 años. A partir de 2010 ambos arribaron a edades más grandes. Probablemente los llegados antes del 2000 fueron en especial mujeres solas o con sus hijos que venían a reunificarse con sus familias o en búsqueda de mejores condiciones de vida, lo que explicaría la edad menor de los varones. Desde el 2010 el aumento de la edad podría explicarse por el cambio en los motivos del traslado y estar relacionado con los estudios de grado y posgrado universitario.

Al considerar la situación conyugal (Cuadro N° 4) se observa que al momento de la encuesta más de la mitad de ellos se encuentra en unión (legal o consensual), especialmente a partir de los 30 años. Hasta los 49 años hay más solteros que solteras y sobresale la mayoría femenina alguna vez unida (divorciada, separada o viuda). Estas discrepancias se relacionarían con la edad media al llegar, que fue diferencial por sexo.

Cuadro N°4 Población paraguaya de 14 años y más por grupo de edad y sexo según situación conyugal. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Sexo y grupo de edad	Situación conyugal			
	Total	En unión	Alguna vez unido/a	Soltero/a
Varón	100.0	69.8^a	5.7^b	24.5^a
Hasta 29	100.0 ^a	48.8 ^b	4.8 ^b	46.4 ^b
De 30 a 49	100.0 ^a	84.1 ^a	1.9 ^b	13.9 ^b
De 50 y +	100.0 ^a	76.4 ^b	15.5 ^b	8.1 ^b
Mujer	100.0	53.5^a	24.9^a	21.6^a
Hasta 29	100.0 ^a	44.3 ^a	12.4 ^b	43.3 ^a
De 30 a 49	100.0 ^a	72.8 ^a	16.5 ^b	10.7 ^b
De 50 y +	100.0 ^a	39.5 ^a	50.5 ^a	10.0 ^b

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

3.3 Dónde se ubican en la ciudad

La comunidad paraguaya representa el 2.5% de la población de la ciudad. Su distribución espacial es diferencial por zona, la mayoría se ubica en las zonas centro y sur de Buenos Aires. Como se observa en el Cuadro N° 5, en todas las zonas existe mayoría femenina, no obstante, es más notoria en la zona norte. Posiblemente debido a que vienen a estudiar (allí se ubican varias facultades) o a la actividad que desarrollan en el cuidado de personas o en servicio doméstico (es la zona de la ciudad con mayor poder adquisitivo).

Por otro lado, se destaca la mayor participación de esta comunidad en las comunas de la zona sur (4%), donde se ubican la mayoría de las villas de la ciudad. Es probable que sea un primer lugar de residencia debido a las redes sociales.

Cuadro N°5 Distribución porcentual de la comunidad paraguaya por sexo según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Zona	Sexo			Distribución	% en total población
	Total	Varón	Mujer		
Total	100.0	36.4	63.6	100.0	2.5
Norte (Comunas 2,13,14)	100.0	11.1 ^b	88.9 ^b	6.9 ^b	0.9
1,3,5,6,7,11,12,15)	100.0	35.8	64.2	50.9	2.4
Sur (Comunas 4, 8,9,10)	100.0	41.4	58.6	42.2	4.0

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

3.4 Cómo son sus hogares y quiénes son sus jefes

Se consideró de interés indagar acerca del tipo de hogar en el que viven y las características de sus jefes. Es una manera de conocer cómo llegaron o se relacionaron en su nuevo destino. En especial, se presta atención al rol que asumen las mujeres en la estructura del hogar.

Se destaca que el 73% residen en hogares conyugales (jefe, cónyuge con o sin hijos solteros), que en su mayoría son núcleos completos (presencia de ambos cónyuges) y el 27% restante en hogares no conyugales (unipersonales y multipersonales familiares y no familiares). Se observan diferencias en la composición de los hogares según grupo de edad y sexo del jefe (Cuadro N° 6). Los hogares no conyugales superan la mitad de los hogares de los jefes de 50 y más años, que quizás enviudaron o se separaron de sus parejas. Por su parte los hogares conyugales son más frecuentes en menores de 50 años. Entre los 30 y 49 años se concentran el 90% de los hogares de dicho grupo etario y en los menores de 30 años representan el 80%. Es decir, se trata en su mayoría de familias con parejas conyugales jóvenes.

Las mujeres paraguayas son jefas en más de la mitad de los hogares, superando el 70% en los no conyugales y siendo la totalidad en los hogares conyugales incompletos o monoparentales (jefa con sus hijos solteros). Esto indica que las mujeres también migran solas para obtener un mejor empleo o para estudiar y que cuando se separan de sus parejas quedan a cargo de los hijos, lo cual aumenta su vulnerabilidad.

Cuadro N°6 Hogares de jefes paraguayos según sexo y grupo de edad del jefe por tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Grupo de edad y sexo	Total	Hogares no conyugales	Hogares conyugales	Conyugales completos	Conyugales incompletos
Total	100.0 (30.644)	27.3 ^a	72.7 ^a	56.2 ^a	16.6 ^a
Hasta 29	100.0	19.9 ^b	80.1 ^a	62.0 ^b	18.1 ^b
De 30 a 49	100.0	9.6 ^b	90.4 ^a	68.8 ^a	21.6 ^b
De 50 y más	100.0	52.6 ^a	47.4 ^a	37.7 ^b	9.6 ^b
Varón	100.0	17.9 ^b	82.1 ^b	82.1 ^a	-
Mujer	100.0	34.3 ^a	65.7 ^b	36.5 ^a	29.1 ^a
% de jefa mujer	56.9	71.7 ^a	51.3 ^b	37.0 ^a	100.0 ^a

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

Antes de conocer sus características ocupacionales, se investigaron las credenciales educativas de estos jefes de hogar, puesto que influyen en su inserción laboral. Cuando se observa la estructura del máximo nivel educativo

alcanzado según grupo etario y sexo (Cuadro N° 7) se destaca que más de un tercio de los jefes de ambos sexos registra nivel secundario completo y más, preferentemente los menores de 30 años y en los varones. Esto confirma un mayor nivel educativo en los más jóvenes y quizás razones de traslado relacionados con la concreción de estudios universitarios o de posgrado.

Cuadro N°7 Jefes de hogar paraguayos según sexo y grupo de edad por máximo nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Grupo de edad y sexo	Total	Hasta Secundario incompleto	Secundario completo y más
Varón	100.0	63.5 ^a	36.5 ^b
Hasta 29	100.0	44.0 ^b	56.0 ^b
30-49	100.0	62.6 ^b	37.4 ^b
50 y más	100.0	78.5 ^b	21.5 ^b
Mujer	100.0	64.6 ^a	35.4 ^a
Hasta 29	100.0	60.1 ^b	39.9 ^b
30-49	100.0	63.4 ^b	36.6 ^b
50 y más	100.0	68.1 ^b	31.9 ^b

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

La inclusión en el mercado de trabajo evidencia un menor nivel de actividad de las mujeres, al igual que en la población total de la ciudad. La tasa de ocupación, que expresa la intensidad de la ocupación en la población económicamente activa, da cuenta de niveles altos tanto para jefes como para jefas, lo que implica niveles de desocupación bajos (Cuadro N° 8).

Cuadro N° 8 Jefes de hogar paraguayos según sexo por condición de actividad y ocupación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Indicador	Total	Varón	Mujer
Tasa de actividad	81.8	86.2	78.5
Tasa de ocupación	92.0	91.6	92.3

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

En cuanto a la categoría ocupacional (Cuadro N° 9), en su mayoría son asalariados y trabajadores por cuenta propia. Al considerar la calificación, existe alta participación de las calificaciones más bajas: operativa y no calificada, que en los jefes concentra el 91% mientras que en las jefas es el 87%. Esto se relaciona con las ramas de actividad en las que desarrollan sus actividades, los jefes trabajan en su

mayoría en industria, construcción y en comercio, hoteles y restaurantes; en tanto las jefas lo hacen en servicio doméstico, en educación, servicios sociales, de salud, otros servicios comunitarios, sociales y personales. Cuando se observa el indicador de precariedad laboral, se destaca que más del 30% de la población ocupada no cuentan con los servicios de seguridad social que reciben los trabajadores formales; siendo superior en el caso de las jefas.

Cuadro N°9 Jefes de hogar paraguayos ocupados según sexo por categoría ocupacional, calificación, rama de actividad y aportes. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Indicador	Total	Varón	Mujer
Categoría ocupacional	100.0	100.0	100.0
Asalariado	73.2 ^a	65.2 ^b	79.8 ^a
Trabajador por cuenta propia	22.6 ^a	25.5 ^b	20.2 ^b
Resto	4.2 ^b	9.3 ^b	-
Calificación	100.0	100.0	100.0
Profesional	1.2 ^b	-	2.1 ^b
Técnico	10.0 ^b	9.0 ^b	10.8 ^b
Operativo	49.6 ^a	68.1 ^b	34.3 ^b
No calificado	39.3 ^a	22.9 ^b	52.8 ^b
Rama de actividad	100.0	100.0	100.0
Industria y Construcción	20.0 ^b	39.0 ^b	4.4 ^b
Comercio- Hoteles y restaurantes	28.1 ^a	31.9 ^b	25.0 ^b
Educación, servicios sociales, de salud, otros servicios comunitarios, sociales y personales	21.6 ^b	19.4 ^b	23.5 ^b
Servicio Doméstico	21.8 ^a	-	39.7 ^a
Resto	8.4 ^a	9.6 ^b	7.4 ^b
Precariedad laboral			
No le descuentan ni aporta para jubilación	32.8 ^a	32.8 ^b	36.0 ^b

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

Con el fin de conocer si logran niveles de consumo y bienestar aceptables, y evidenciar las diferencias que existen con respecto a la población nativa de Buenos Aires, se comparó la distribución por quintiles de ingreso per cápita familiar de los hogares de jefes y jefas nacidos en Paraguay con los hogares de jefes y jefas nacidos en Buenos Aires (Cuadro N° 10). Se evidencia que más de la mitad de los hogares con jefatura paraguaya se ubican en el quintil más bajo, mientras que los hogares con jefatura porteña tienen alta participación en los quintiles más altos. Por otra parte, si bien la distribución por quintiles de ingreso per cápita familiar en los hogares paraguayos es bastante similar, son los varones quienes tienen una situación peor, acentuándose su participación en el quintil menor. Esto puede estar relacionado con la cantidad de personas en el hogar y con la mayor proporción de jefas mujeres en hogares no conyugales. Por su parte, en los hogares de jefatura porteña, la situación es inversa: son las mujeres quienes tienen mayor participación en los quintiles más bajos.

Estos resultados evidencian que el desempeño de la comunidad paraguaya en Buenos Aires depende de las restricciones que les impone el mercado de trabajo y que sus condiciones son desfavorables. En comparación con los porteños sus ingresos son bastante más reducidos, casi triplican la participación de los nativos en el quintil más bajo.

Cuadro N°10 Distribución de los hogares por quintiles de ingreso per cápita familiar según lugar de nacimiento y sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Lugar de nacimiento y sexo del jefe	Quintiles de ingresos per cápita familiar			
	Total	1°	2° y 3°	4° y 5°
Comunidad paraguaya	100.0	58.5^a	26.7^a	14.8^b
Varón	100.0	66.3 ^a	23.6 ^b	10.1 ^b
Mujer	100.0	52.7 ^a	29.0 ^a	18.4 ^b
Nativos de la Ciudad	100.0	20.1	40.0	39.9
Varón	100.0	18.5	38.3	43.2
Mujer	100.0	21.8	42.0	36.2

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

3.5 El rol de las mujeres paraguayas

La feminización de la población migrante sudamericana de los últimos tiempos ha sido investigada por distintos autores (Martínez Pizarro, 2008; Cerrutti, 2009; Maguid, 2011; OIM, 2012, OIT, 2015). Esta situación se produjo en el ámbito internacional y Buenos Aires no está exenta de esta característica (Mazzeo, 2015, 2016).

Los cambios sociales que la han facilitado se encuentran asociados a su mayor acceso a la educación, la reducción o postergación de la fecundidad y a las transformaciones en la estructura y funcionamiento de la familia (Cacopardo, 2011; Maguid, 2011; Zavala de Cosío et. al, 2014; OIT, 2015). En los últimos años, surgieron nuevos abordajes para dar cuenta de las diferencias por sexo en la migración y conceptualizar la categoría de género. Entre ellos, se hace referencia a la condición o situación social de las mujeres y a las construcciones sociales y culturales de los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre hombres y mujeres (Szasz y Lerner, 2003). Hasta ese momento no se visibilizaba el trabajo femenino remunerado, enfatizando el rol de madres y amas de casa, y subordinando las motivaciones de las mujeres a las de sus esposos o padres.

La presencia y el número de hijos, es un indicador relacionado con la trayectoria de vida y el rol de la mujer. En Buenos Aires, en promedio el 71% de las mujeres paraguayas que tienen entre 15 y 54 años tuvieron hijos; valor que aumenta con la edad (Cuadro N° 11). Como consecuencia registran una alta paridez media, que llega a 2.4 hijos por mujer al finalizar su vida reproductiva, nivel que para las porteñas está por debajo de los 2 hijos.

Cuadro N°11 Mujeres paraguayas en edades reproductivas según condición de maternidad y paridez media Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Grupo de edad	% de madres	Paridez media
Total	71.3	1.7
15 - 24	45.3 ^b	0.7
25 - 34	70.2 ^a	1.4
35 - 44	78.5 ^a	2.3
45 - 54	87.6 ^a	2.4

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

Hasta mediados de los ochenta, el modelo dominante de familia era el de "proveedor único" que se caracterizaba por la división entre hombre-jefe-padre que aporta al sustento económico y mujer-cónyuge-madre quien se dedica al cuidado de los hijos y mantenimiento del hogar. Como consecuencia de necesidades económicas y transformaciones culturales se produjo un cambio de valores, que redefinieron la división del trabajo extra

doméstico por género en las etapas vitales más activas (Wainerman, 2005) y comenzó a hablarse de hogares con "dos proveedores".

Desde esta perspectiva, se analizó el rol del proveedor en las parejas conyugales con jefe/a nacido en Paraguay, para los hogares nucleares completos (jefe/a, cónyuge con o sin hijos). Los valores obtenidos evidencian (Cuadro N° 12) que el 68% de los hogares tienen como proveedores a los dos integrantes de la pareja y el 31% tiene un solo proveedor varón.

Cuadro N° 12 El rol de proveedor de la pareja en los hogares nucleares completos con jefe/a paraguayo/a. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Cantidad de proveedores	Porcentaje
Total	100.0
Un proveedor (varón)	31.3 ^b
Un proveedor (mujer)	0.3 ^b
Dos proveedores	68.4 ^a

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

Cuadro N.13 El rol de proveedor de la pareja en los hogares nucleares completos con jefe/a paraguayo/a. Ciudad de Buenos Aires. Año 2016

Indicador	Porcentaje	Indicador	Porcentaje
Grupo de edad de la mujer		Nivel educativo de la mujer respecto al varón	
Total	100.0	Total	100.0
20-29	41.8 ^b	Menor	39.9 ^b
30-44	26.3 ^b	Igual	33.4 ^b
45-60	31.9 ^b	Mayor	26.6 ^b
Cantidad de hijos		Proporción de ingresos de la mujer en relación al total de ingresos de la pareja conyugal	
Total	100.0	Total	100.0
1	37.4 ^b	Menos de 40%	49.8 ^b
2	36.0 ^b	40 a 59%	34.3 ^b
3 y más	26.6 ^b	60% y más	15.9 ^b
Edad del hijo menor			
Total	100.0		
Hasta 5	62.5 ^b		
6-12	17.5 ^b		
13 y más	20.0 ^b		

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: Elaboración propia en base a EAH 2016.

Por la alta participación de los hogares con dos proveedores, se consideró importante mostrar el rol de las mujeres con edades potencialmente activas en estos hogares. Los indicadores seleccionados (Cuadro N° 13) muestran que el 68% de las mujeres son menores de 45 años, de allí su alta condición de proveedoras. Por su parte, de las mujeres que han sido madres, más del 70% ha tenido por lo menos 2 hijos, en su mayoría menores de 12 años. Son madres que trabajan fuera del hogar y que tienen hijos en edad escolar. Es decir, son mujeres que cumplen un doble rol: participan del trabajo asalariado y desempeñan tareas relacionadas con el trabajo doméstico.

Al comparar sus credenciales educativas con las de sus parejas, se observa que la mayoría tienen igual o superior nivel educativo que sus cónyuges. En cuanto a la participación en el ingreso familiar, en general aportan menos del 40%, situación probablemente relacionada con el tipo de ocupación que desempeñan. Esto se debe a que la vulnerabilidad económica de las mujeres, especialmente de las migrantes, derivada de su desigual acceso a poder y recursos, las impulsa a aceptar empleos de menor prestigio y remuneración, que los ocupados por varones de calificación semejante (Sasz y Lerner, 2003).

V. Conclusiones

A lo largo de su historia, la ciudad de Buenos Aires sobresale por la alta proporción de extranjeros que residieron en ella, y que, a fines del siglo XIX, llegaron a constituir más de la mitad de su población.

La fuente de información utilizada (EAH 2016), a partir de las preguntas sobre el lugar de nacimiento y el año desde el que reside en forma continua en la ciudad, permitió captar el stock de migrantes externos según país de nacimiento y discernir entre cohortes migratorias. La información que se obtuvo permitió una adecuada caracterización demográfica y socioeconómica del stock de migrantes paraguayos que residen en los hogares particulares de la ciudad. Se consideró la composición de sus hogares y en especial el rol de la mujer en ellos.

¿Quiénes son estos migrantes? En 2016, la comunidad paraguaya que reside en Buenos Aires representa el 19% del total de extranjeros de la ciudad y el 36% de la población migrante nacida en países limítrofes.

Se trata de una población que se concentra en edades potencialmente activas y en su mayoría son mujeres. Cuando se considera la situación conyugal, más de la mitad de ellos se encuentra en unión, hay más solteros que solteras y sobresalen las mujeres alguna vez unidas

(divorciadas, separadas o viudas). Especialmente, se ubican mayoritariamente en las zonas centro y sur de la ciudad.

En cuanto a sus hogares, más del 70% residen en hogares conyugales que en su mayoría son núcleos completos. Los más jóvenes y los mayores lo hacen en hogares unipersonales y multipersonales familiares y no familiares.

Las paraguayas son jefas en la mayoría de los hogares no conyugales y en más del 50% de los hogares conyugales, principalmente en los monoparentales. Esto muestra que no siempre las mujeres acompañan a sus cónyuges, sino que también migran solas para obtener un mejor empleo o para estudiar y que cuando se separan de sus parejas quedan a cargo de sus hijos.

Cuando se observan las credenciales educativas de los jefes y jefas, se destaca en ambos sexos alta participación del nivel secundario completo y más, especialmente en los menores de 30 años.

La inclusión en el mercado de trabajo evidencia un menor nivel de actividad de las jefas. Las tasas de ocupación dan cuenta de niveles altos tanto para jefes como para jefas. La mayoría de la población ocupada es asalariada o trabajadora por cuenta propia, existiendo alta participación de las calificaciones más bajas. En relación con las ramas de actividad en las que desarrollan sus actividades, los jefes trabajan en su mayoría en industria, construcción, comercio, hoteles y restaurantes; en tanto que las jefas lo hacen en servicio doméstico, educación, servicios sociales, de salud, otros servicios comunitarios, sociales y personales.

Un importante aspecto es la situación de precariedad laboral en la que están insertos, destacándose que más del 30% de la población ocupada no cuenta con los servicios de seguridad social que reciben los trabajadores formales. Sus ingresos son más reducidos que el de los nativos de Buenos Aires y más del 50% de los hogares se ubica en el quintil más bajo de la distribución según ingreso per cápita familiar.

En los hogares conyugales completos el modelo que prevalece es el de dos proveedores. Más del 70% de las mujeres de esos hogares son madres y la mayoría tiene al menos 2 hijos. Es decir, además de participar en el mercado de trabajo, se encargan de las tareas del hogar y del cuidado de sus hijos. En cuanto a su nivel educativo es igual o mayor al de sus parejas y aportan en su mayoría menos del 40% de los ingresos totales del hogar.

En síntesis, puede concluirse que la comunidad paraguaya tuvo singular relevancia en el crecimiento demográfico de Buenos Aires durante este siglo y constituye un importante aporte en la actividad económica de la misma.

VI. Bibliografía

- Cacopardo, M. C. (2011). Extranjeras en la Argentina y argentinas en el extranjero. La visibilidad de las mujeres migrantes. Buenos Aires. Biblos.
- Maguid, A. (2011). Migrantes sudamericanos y mercado de trabajo. En: OIT. La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina. (pp. 109-129). Buenos Aires. Ministerio de Trabajo. Empleo y Seguridad Social y OIT.
- Mazzeo, V. (1988). Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires, 1855-1980. Buenos Aires. Serie Metodológica Nº 3. Dirección de Estadística y Censos.
- Mazzeo, V. (2012). La participación de la migración interna en el crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Sus características sociodemográficas son diferentes a las de los nativos de la ciudad?. Ponencia presentada en el V Congreso de Asociación Latinoamericana de Población. Montevideo. Uruguay.
- Mazzeo, V. (2013). La participación de la migración en el crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires en el nuevo milenio. Ponencia presentada en el XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología. Santiago de Chile. Chile.
- Mazzeo, V. (2014). La participación de la migración interna en el crecimiento de dos ciudades del Río de la Plata: Buenos Aires y Montevideo. Ponencia presentada en el VI Congreso de Asociación Latinoamericana de Población. Lima. Perú.
- Mazzeo, V. (2015). La participación reciente de los migrantes externos en Buenos Aires. Ponencia presentada en las XI Jornadas de Sociología de la UBA. Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- Mazzeo, V. (2016). Los migrantes latinoamericanos que viven en la Ciudad de Buenos Aires desde 1990. La composición de sus hogares y el perfil de sus jefe/as. Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Investigación en Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.
- Mazzeo, V. y Perelman P. (2017). ¿Son las extranjeras que residen en la Ciudad de Buenos Aires tan diferentes a las porteñas? En de Cristóforis N. y Novick S. (Compiladoras) Jornadas Un siglo de migraciones en la Argentina Contemporánea: 1914-2014. (pp. 1021-1044). Buenos Aires. Instituto Gino Germani.
- Organización Internacional del Trabajo. (2015). Migraciones laborales en Argentina. Protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales. Buenos Aires. Oficina de País de la OIT para Argentina.
- Szasz, I. (1994). Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Santiago. Santiago de Chile. CELADE.
- Szasz, I. y Lerner, S. (2003). Aportes teóricos y desafíos metodológicos de la perspectiva de género para el análisis de los fenómenos demográficos. En Canales A.I. y Lerner Sigal S. (Coord.) Desafíos teóricos-metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio. (pp. 177-209). Ciudad de México. El Colegio de México. Universidad de Guadalajara. Sociedad Mexicana de Demografía.
- Wainerman, C. (2005). La vida cotidiana en las nuevas familias ¿una revolución estancada?. Buenos Aires. Lumiere.
- Zavala de Cosío, M. E. y Rozée Gomez, V. (2014). Introducción. En: Zavala de Cosío M.E. y Rozée Gomez V. (Coord.). El género en movimiento. Familias y migraciones. (pp. 13-137). Ciudad de México. El Colegio de México.